

En 1823, la polémica se vuelca respecto a si se adopta una figura administrativa del tipo República centralista o de tipo federal. Así, estos intereses se reflejan en la redacción de la Constitución del 31 de enero de 1824¹. Un suceso decisivo en la opinión es la posibilidad de anexarse Yucatán, si –según lo plantean los yucatecos-, la unión adopta la forma de una república federalista.

Otro antecedente es que la situación heredada de los gobiernos provinciales es un fuerte lastre a vencer para establecer una república centralista (imitan el modelo de Francia que surge durante la revolución francesa).

En la redacción de la Constitución es muy importante antecedente la Constitución de Cádiz donde ya se contemplaba de una forma más liberal la administración de las colonias, y queda implícito que muchos de los problemas estamentales y de castas son resueltos para las colonias en tal constitución, así también la forma de federación es el resultado de una fuerte influencia de la redacción de la Constitución de los norte América. Tal es el sello que la nación adopta el nombre de “Estados Unidos Mexicanos”.

En la promulgación de la Constitución de 1824² se subestiman las garantías individuales. Esto tiene implicancias en las instituciones puesto que no se puede establecer garantías contractuales de prestación de servicios y mano de obra, lo que es un fuerte impedimento a la supuesta libre movilidad aparentemente lograda.³

El gobierno de Guadalupe Victoria (1824) enfrenta grandes retos para echar andar la nueva República Federal, entre ellos, las obligaciones financieras adquiridas

¹ Plan de Casamata, 1823.

² La República quedó constituida por 19 estados y 4 territorios.

³ Recuérdese la tesis de Douglas Cecil North (Op. cit.).

con los ingleses, y en lo interno, con el fin del iturbidismo (absolutismo), con el fusilamiento del ex Emperador.

El cólera diezma a la población mexicana como efecto inminente a la gran mortandad que la lucha trae consigo y a la pobreza que se suscita. Se dice que para 1810 hay aproximadamente 7 millones de habitantes, de estos se estima que el 10% (700 mil) mueren por efecto de la contienda, así para 1823 la cantidad de pobladores es apenas superior a los 6 millones. Esta durante el resto del siglo viene en incremento.

En 1838, Francia declara la guerra al país. Su intervención inicial es breve y sólo viene a darle la oportunidad de Santa Anna (quien pierde una pierna en los combates en Veracruz) para ascender directamente a la presidencia de la República.

En materia de fuga de capitales como efecto de la lucha de Independencia, Vázquez (op. cit.) considera lo siguiente:

... la fuga constante de capital que precedió a la consumación de independencia. Según cálculos de Humbold había en Nueva España de 55 a 60 millones de pesos en efectivo, que Mora consideró reducido a una cuarta parte gracias a la guerra civil y a la emigración producida por la independencia, lo que no deja de parecer lógico si se recuerdan los 12 000 000 salidos con motivo del decreto de 1804, unos 14 millones enviados a la Corona entre 1809 y 1814, así como los que salieron en 1821. Los cierto es que durante todos los años que siguieron a la independencia hubo una gran estrechez de recursos, a pesar de las inyecciones de capital extranjero, como los doce millones que, según Ward, fueron gastados por los ingleses de México hasta 1827, y los diez millones que entraron al país procedentes de los préstamos ingleses. Aún la Iglesia carecía de efectivo, y siempre se vio

en apuros para reunir las sumas que el Estado exigía en situaciones críticas ...

Cita Cardoso (1983, 15):

... el eje de la historia mexicana en el siglo pasado lo constituye un proceso de transición al tipo capitalismo que se ha llamado 'periférico', 'dependiente' o 'subdesarrollado' ... dicho proceso de transición constituye, a la vez, un proceso de acumulación originaria de capital ...

El siglo XIX debe comprenderse en un desarrollo comprendido entres fases. La primera la consecución del esquema económico estructural básico colonial, la segunda correspondiente a la transición al capitalismo periférico, y la tercera en sí el capitalismo periférico.

En México desde la implementación del esquema colonial se tiene el inicio de una acumulación originaria⁴. Los nexos del desarrollo capitalista dependiente son obviamente la Europa Ibérica. Ahora bien, durante la decimonónica centuria se tiene que la expoliación excedentaria viene a ser aquella heredada por los esquemas coloniales. No obstante, hay un cambio en la latitud de las redes comerciales. De las trasatlánticas a las norteamericanas.

El desarrollo desigual que se da desde tiempos muy remotos, se viene a agudizar por efecto del descubrimiento de América. El ascenso del capitalismo europeo dinamiza el desarrollo tecnológico de las naciones que le comprenden dando una abierta ventaja productiva a los países de dicho orbe. El colonialismo ibérico del siglo XVI logra la expoliación de las potencialidades naturales y demográficas del Nuevo Continente. No obstante, el oro y la plata americana, dada la mentalidad

⁴ Retomando el modelo marxista de acumulación originaria fundado en el ascenso del capitalismo inglés.

metalista de los ibéricos, sólo viene a frustrar el desarrollo de la empresa capitalista española y portuguesa. El comercio desigual ante las ventajas tecnológicas e institucionales de Inglaterra⁵ tienden a favorecerle en los términos comerciales con España y Portugal. El excedente obtenido de las Américas, vía comercio se transmite a los ingleses y estos, dada su mentalidad capitalista, lo invierten o usan como capital adelantado para incentivar el incremento de su producción. Quien esto escribe, puede afirmar que el éxito inglés no sólo se explica, como sustenta Douglas Cecil North, por la adecuación efectiva de las instituciones inglesas al esquema económico, sino al importante flujo de plus producto obtenido del comercio desigual entre Portugal y España con Inglaterra. El oro y la plata de las Américas es el catalizador del desarrollo capitalista que dio origen a la revolución industrial del siglo XVII.

Para el siglo XIX esta situación establece una estructura económica internacional que preestablecía a las nuevas naciones independientes americanas a ser proveedoras de pertrechos e insumos industriales, de la industria creciente europea y del norte oriental de Norte América. Con esto, la división internacional del trabajo le otorga a México un papel dentro del esquema productivo mundial de proveedor de materias primas.

El comercio internacional en los primeros años de independencia es modesto, pero para fines del siglo XIX este se incrementa significativamente. La participación de capitales ingleses y norteamericanos, especialmente durante el régimen porfiriano son bastante representativos. Especialmente en la industria extractiva y en los ferrocarriles.

La formación social capitalista que se engendra durante el siglo XIX después del término de la colonia está compuesta de distintos modos de producción. Todos ellos de corte capitalista. Sin embargo, altamente diferenciados en su

⁵ Recuérdese la postulación de Douglas Cecil North (Op. Cit.).

composición técnica del capital puesto que hay algunos sectores de alta capitalización que conviven con otros de tipo tradicional con una mayor intensidad de la fuerza de trabajo. Estas diferencias también son la base de que aún dentro del propio esquema productivo nacional, las diferencias en composición orgánica del capital son la causa de que el comercio intermedio o de insumos favorezca los términos de intercambio de los sectores de más alta capitalización. Un desarrollo desigual implica la expoliación de las actividades rurales agropecuarias y extractivas para favorecer el desarrollo urbano industrial altamente capitalista (comparativamente hablando).

El propio esquema del periodo independiente, tanto por herencia colonial como por la desigual capitalización a la que está sujeta por las preferencias tanto del capital nacional como extranjero, causa un alto grado de concentración del plus producto económico en las esferas industriales urbanas, lo que ocasiona la centralización posterior de las actividades comerciales tanto mayoristas como al menudeo que genera las ciudades mercado que caracterizan el periodo. Estas ciudades mercado sirven no solo de centros de desarrollo económico, sino también de centros gravitacionales de las relaciones productivas en un nivel regional lo que crea la configuración que aún hoy día presenta el sistema de ciudades de México.

El ascenso urbano es al parejo al industrial y al abandono rural que es efecto inmediato de este proceso. De hecho, el ascenso urbano-industrial del siglo XIX parte de la práctica congelación de los precios agrícolas para sostener un salario real industrial que sostuviera a la mano de obra urbana y fuera la base de poder mantener las relaciones comerciales con el extranjero de forma que los productos mexicanos son baratos en términos de los precios internacionales prevalecientes en el periodo.

Cita Cardoso (op. cit.; 21) a Wallerstein (1974; 127) respecto a la fuerza de trabajo:

... El trabajo libre es la forma de control del trabajo utilizada para las tareas especializadas en los países nucleares, mientras que el trabajo forzado se usa para tareas menos especializadas en áreas periféricas. La combinación resultante es la esencia del capitalismo. Cuando el trabajo sea libre en todas partes, tendremos el socialismo ...

La caracterización de la fuerza de trabajo en México en el siglo XIX es que finalmente no existe la supuesta libre movilidad deseada de la mano de obra. El encasillamiento de los peones agrícolas en las haciendas por un sistema de deudas, como el endeudamiento del obrero industrial en la tienda de la empresa (a la que se le da a llamar "posos" o "positos"), así como la sujeción de la fuerza de trabajo a regímenes laborales que combinan la forma de explotación nombrada plus valía absoluta con la plus valía relativa, generan el proceso que Marini (1967) da a llamar "superexplotación".

Al respecto cita Cardoso lo siguiente:

... Al identificar capitalismo y relaciones de mercado, la articulación centro-periferia se plantea sólo en términos de circulación (intercambio desigual), y la consecuencia obligada es plantear -tanto para la Colonia como para el periodo neo colonial de los siguientes siglos XIX y XX- una 'superexplotación' de la mano de obra en las áreas periféricas. La teoría resultante, con su abstracción total de la estructura y de las luchas de clases en las definiciones de fondo, tiene mucho más que ver con Adam Smith que con el marxismo ... Esto es lo que muestra R. Brenner quien dice⁶ ...'Ni el desarrollo en el centro ni el desarrollo en la periferia fueron determinados por la transferencia del excedente. El desarrollo económico fue un proceso cualitativo, que no implicó únicamente una acumulación de riqueza en general, sino que estuvo

⁶ Citado por Ciro Cardoso (Op. Cit.; 23).

centrado en el desarrollo de la productividad del trabajo de los productores directos en los medios de producción y de subsistencia' ...

En el siglo XIX México representa, especialmente para las naciones europeas y potencial mercado y de colocación de inversión que no era nada desdeñable. La publicación de Humbolt sirve para incentivar este interés por las nuevas naciones americanas. El neo colonialismo de dicha centuria es parte de la construcción del mercado mundial. México ingresa como una nación independiente al mercado mundial y queda recluida al esquema del capitalismo periférico cuya Metrópoli es Europa occidental.

Demográficamente hablando, la oferta de mano de obra y grandes potenciales naturales que el país ofrece al exterior atrae mucha inversión inglesa. La construcción de ferrocarriles nacionales de Chihuahua y Durango, que se conectan al centro del país y al occidente, donde uno de sus principales ramales pasa por el Bajío, articula el sistema de comunicaciones necesario para permitir no sólo la movilidad de las mercancías, sino de la propia fuerza de trabajo. El emporio que representa esta porción del país, como tradicionalmente lo hace desde tiempos coloniales hace que crezca su población. No obstante el grado de participación del número de moradores en Guanajuato con respecto a la nación viene a disminuir gradualmente puesto que la creciente industria nortea atrae mucha población de guanajuatenses para poblar los territorios del norte de la República que representan un muy atractivo potencial de colocación laboral.

Es importante destacar el hecho que durante el periodo colonial el capitalismo aparece en la escena novo hispana como un modo de producción entre otros más pero es hasta el siglo XIX en donde este pasa a ser dominante en la formación social mexicana. Autores como Cardoso consideran que el esquema colonia es precapitalista, y que es hasta que este modo de producción adquiere su papel dominante cuando se puede afirmar que el esquema es abiertamente capitalista.

Desde el siglo XVI el esquema instituido en América obedece al ascenso del capitalismo europeo, y que de manera incipiente, el carácter primario-extractivo-exportador se funda en una formación socio-económica excedentaria, con la finalidad de la extracción del plus producto social americano. De hecho, la presencia del excedente americano en Europa da origen a la Revolución industrial inglesa del siglo XVII. Desde el tiempo colonial el esquema instaurado sigue una lógica meramente capitalista.

Hay quienes piensan que la opulencia minera del siglo XVIII puede ser la plataforma de sustentar la República. La guerra de Independencia, así como la enorme fuga de capitales aunado al *boicot* del comercio del azogue impuesto por España, dejan de un lado esta posibilidad.

Para re incentivar la producción minera Lucas Alamán tiene que derogar la prohibición de que los extranjeros exploten las minas. Gracias a ello y a capitales ingleses y norteamericanos el sector minero tiene un segundo aire, lo cual es muy importante para la población de Guanajuato, puesto que representa para el estado una muy importante actividad económica.

Gracias a la labor de Lucas Alamán se instalan en Celaya y León fábricas textiles, estos incentivos económicos son capitales semilla para que posteriormente se desarrolle un sector textil importante en un nivel regional. La principal traba que enfrenta el sector es el paupérrimo mercado local debido a los bajos niveles de ingreso que existen en el país.

No obstante las guerras que enfrenta la nación, la población crece de forma constante. En Guanajuato, el dinamismo se expresa en una movilidad regional dado el importante comercio que se da como zona de enclave comercial entre el norte, el occidente y el centro del país. El corredor industrial abajeño comienza a configurarse partiendo de la comercialización de productos agrícolas, pecuarios y un comercio textil y manufacturero que es representativo en un nivel regional. La

población del Bajío, predominantemente mestiza presenta gran movilidad (comparativamente hablando al resto del país), tanto geográfica, como estamentaria y de oficios. Esta libre movilidad se debe a su carácter mestizo precisamente.

En el siglo XIX los elementos de los modos de producción son de dos tipos básicamente. El primero heredado de la Colonia que corresponde al periodo que va de 1679 a 1810 (véase cuadro siguiente), y el segundo que se implementa a partir de 1824 a 1910. Soria (1986, 35) muestra un esquema que delimita las principales características de la formación social del periodo que va de 1679 a 1810, donde la lógica reproductiva se centra en una fase extensiva-secundaria. Este periodo se puede dividir en dos sub periodos: uno de 1680 a 1766 y el otro de 1767 a 1810.

A raíz de las Reformas Borbónicas, el carácter monopólico en la regulación extractiva se pierde, aunque sigue en manos de los españoles -aún dada la mercantilización de los minerales y del comercio en particular-, se abre a la participación de otras naciones europeas más allá de la Metrópoli. El aspecto demográfico de interés es la suspensión del "Repartimiento" de trabajadores y el surgimiento del peonaje como nueva forma de relación contractual del trabajo.

ELEMENTOS DE LOS MODOS DE PRODUCCIÓN DEL PERIODO (1679 -1810)
 Periodo: Acumulación colonial y Extracción Bifurcada

Surgen cambios en el modo de producción servil-mercantil. Se consolida la Hacienda.
 Se extiende el modo de producción capitalista-mercantil a obrajes y talleres textiles.

1.

Trabajadores

MPSM Minería: trabajo por Repartimiento. Aumentan asalariados ligados a su lugar de trabajo y se conservan esclavos. Pequeña unidad agrícola: no hay trabajadores de Repartimiento sino asalariados complementados por propietario. Haciendas: peones acasillados complementados por peones temporales. Pequeños arrendatarios y aparceros.

MPCM Talleres textiles: trabajador libre ligado a su instrumento de trabajo.

2. Forma de organización del trabajo

MPSM Forma dominante: trabajador asalariado ligado a la tierra o al lugar de trabajo. Permanecen trabajadores de Repartimiento y esclavos en la minería.

MPCM Trabajador-propietario sobrecargado por comerciante.

3. Propietarios

MPSM Propietario privado limitado por el estado. Se desarrollan compañías mineras. Pocas limitaciones para pequeños y medianos propietarios agrícolas. Haciendas: disminuyen limitaciones, pero aumenta endeudamiento con la iglesia.

MPCM Propietario privado limitado sobrecargado por comerciante.

4. Relaciones de propiedad

MPSM Propiedad de los medios de subsistencia.

MPCM Propiedad de los medios de subsistencia.

5. Forma de apropiación del excedente

MPSM Pequeña unidad agrícola; apropiación del trabajo excedente. Haciendas:

apropiación del trabajo excedente y renta de aparceros y arrendatarios.

Minería: apropiación del trabajo excedente y apropiación directa de trabajo esclavo.

MPCM Apropiación por sobrecargo en el precio de los insumos habilitados y por usura.

6. Relaciones técnicas de producción

MPSM Producción organizada.

MPCM Producción semi-organizada (por yuxtaposición)

En este periodo dentro del modo de producción servil-mercantil en la minería disminuyen los trabajadores por Repartimiento y vienen en aumento los asalariados ligados al lugar de trabajo. Aún existen los esclavos negros. En el campo el esquema reproductivo parte de pequeñas unidades agrícolas. Ya no

existe el trabajo por Repartimiento sino se trata de asalariados complementados por el propio propietario.

En las haciendas están los peones acasillados, complementados por peones temporales. Se trabaja también con pequeños arrendatarios y aparceros. Como forma de organización del trabajo se tiene al trabajador asalariado ligado a la tierra o al lugar de labor. Existen propietarios privados limitados por el Estado. Se desarrollan compañías mineras. Hay pocas limitaciones para pequeños y medianos propietarios agrícolas. Las Haciendas tienen menos limitaciones estatales, pero su endeudamiento con la Iglesia va en aumento. Estos propietarios tienen el control de los medios de subsistencia, como relación dominante de propiedad, y con esto la apropiación del excedente se funda en pequeñas unidades agrícolas y en las haciendas con base a la renta de los arrendatarios y aparceros, como de la propia expoliación del trabajo asalariado. Se tiene una producción organizada.

El modo de producción capital-mercantil se funda en el desarrollo de la industrial textil donde se contrata a trabajadores libres ligados a su instrumento de trabajo. La forma de organización del trabajo se trata de un trabajador que es a su vez propietario sobrecargado por el comerciante, quien tiene control monopsónico de su producto, este propietario es privado y es dueño de sus medios de subsistencia como relación de propiedad. La apropiación del excedente se basa en el control por parte del comerciante de los insumos y producto del productor propietario y en la usura. Se trata de una producción semi organizada.

Las crisis agrícolas de 1797 y 1813 son básicamente dos. La primera de 1797 a 1802 caracterizada por la escasez de maíz y la inflación en los precios agrícolas. La segunda a causa de sequías de 1809 a 1913, y la propia revolución de Independencia, que ocasionó que la producción disminuyera en las haciendas en un 50%. (Véase cuadro).

Crisis agrícolas de la Nueva España de 1797 a 1813

No.	Años	Meteorología, Epidemias y Efectos
1	1797-1802	Escasez de maíz y altos precios. Fase de expansión de precios desde 1792.
2	1809-13	Sequías 1808-13. La revolución de Independencia de 1810 agudizó la crisis agrícola. La producción cayó 50% en las Haciendas.

Fuente: Charles Gibson (1967), Apéndices IV y V; Enrique Florescano (1969).

Se retoma el cuadro que presenta Soria (op. cit.) y se hace la siguiente adaptación para esclarecer la formación social del segundo periodo de 1824 a 1910 el cual es:

ELEMENTOS DE LOS MODOS DE PRODUCCIÓN DEL PERIODO (1824 –1910)

Periodo: Acumulación Mercantil e Industrialización capitalista incipiente

Surgen cambios en el modo de producción mercantil-industrial. Aparecen capitales externos en las actividades económicas del país.

Se extiende el modo de producción capitalista-mercantil a obrajes y talleres textiles.

1.

Trabajadores

MPMI

Obrajes. Aumentan asalariados ligados a su lugar de trabajo. Pequeña unidad agrícola: no hay trabajadores de Repartimiento sino asalariados complementados por propietario. Haciendas: peones acasillados complementados por peones temporales. Pequeños arrendatarios y aparceros.

MPCM

Talleres textiles: trabajador libre ligado a su instrumento de trabajo.

2. Forma de organización del trabajo

MPMI

Forma dominante: trabajador asalariado ligado a la tierra o al lugar de trabajo. Permanecen Trabajadores de Repartimiento y esclavos en la minería.

MPCM

Trabajador-propietario sobrecargado por comerciante.

3. Propietarios

s

MPMI

Propietario privado limitado por el estado. Se desarrollan compañías mineras con capitales del exterior, especialmente inglés y norteamericano. Pocas limitaciones para pequeños y medianos propietarios agrícolas. Haciendas: disminuyen limitaciones, pero aumenta endeudamiento con la iglesia.

MPCM

Propietario privado limitado sobrecargado por comerciante.

4. Relaciones de propiedad

MPMI

Propiedad de los medios de subsistencia.

MPCM

Propiedad de los medios de subsistencia.

5. Forma de apropiación del excedente

MPMI

Pequeña unidad agrícola; apropiación del trabajo excedente. Haciendas: apropiación del trabajo excedente y renta de aparceros y arrendatarios. Minería: apropiación del trabajo excedente y apropiación directa de trabajo esclavo.

MPCM

Apropiación por sobrecargo en el precio de los insumos habilitados y por usura.

6. Relaciones técnicas de producción
MPMI Producción organizada.
MPCM Producción semi organizada (por yuxtaposición)

Existen básicamente dos modos de producción dominantes, el mercantil-industrial y el capitalista-mercantil. Los intereses capitalistas del exterior aparecen liderados por capitales ingleses y estadounidenses.

Este periodo se caracteriza por que existe una extensión de los obrajes y talleres textiles, con lo que se implementan una serie de políticas que procuran el fomento de este tipo de actividades manufactureras con la finalidad de impulsar el desarrollo nacional autónomo, que es en su momento la aspiración que persigue el modelo económico liberal de ese momento. Se concibe a una nación como desarrollada según sea el grado de independencia y autonomía que esta tenga respecto a otras naciones. La autosuficiencia es el propósito fundamental para el esquema económico implementado.

El modo de producción mercantil-industrial en lo laboral consiste en el desarrollo de los obrajes. Existe un aumento en el número de asalariados los cuales están ligados a su lugar de trabajo.

Existe la pequeña unidad agrícola: no hay trabajadores de repartimiento sino asalariados complementados por el propietario. En las haciendas se tienen peones acasillados complementados por peones temporales. Se trata en su mayoría de pequeños arrendatarios y aparceros.

En el modo de producción mercantil-capitalista se tienen talleres textiles donde el trabajador es libre y esta ligado a su instrumento de trabajo.

En la forma de organización del trabajo se tiene como forma dominante al trabajador asalariado ligado a la tierra o al lugar de labor dentro del modo de

producción mercantil-industrial. En el modo de producción mercantil-capitalista domina el trabajador asalariado ligado a la tierra o al lugar de trabajo.

Los propietarios en el modo de producción mercantil-capitalista son propietarios privados limitados por el estado. Se desarrollan compañías mineras con capitales del exterior, especialmente inglés y norteamericano. Existen pocas limitaciones para pequeños y medianos propietarios agrícolas. En las haciendas disminuyen las limitaciones, pero aumenta endeudamiento con la Iglesia. En el modo de producción mercantil-capitalista se tiene un tipo de propietario privado limitado sobrecargado por el comerciante.

Las relaciones de propiedad tanto en el modo de producción mercantil-industrial como en el mercantil-capitalista están basadas en la propiedad de los medios de subsistencia.

La forma de apropiación del excedente consiste en el modo de producción mercantil-industrial en la pequeña unidad agrícola. En las haciendas la apropiación del trabajo excedente y renta de aparceros y arrendatarios, y en la minería se tiene la apropiación del trabajo excedente y apropiación directa de trabajo esclavo.

Dentro del modo de producción mercantil-capitalista la forma de apropiación del excedente parte de la apropiación por sobrecargo en el precio de los insumos habilitados y por usura.

En las relaciones técnicas de producción para el modo de producción mercantil-industrial se tiene una producción organizada, mientras que en el mercantil-capitalista la producción esta semi-organizada por yuxtaposición.

Uno de los principales obstáculos al desarrollo es la poca infraestructura en materia de comunicaciones existente en toda la Nueva España; así como herencia colonial, la nación independiente hereda la desintegración y aislamiento que

caracteriza a las regiones del país. No obstante, el Bajío cuenta con las principales vías y conexiones entre el centro, el occidente y el norte del país.

La alta concentración de población en la zona centro y norte es el principal causal de que la infraestructura en comunicaciones tenga un sesgo que deja la colonia.

La distribución espacial de la población en el país, obedece al esquema primario-extractivo-exportador de un capitalismo incipiente y dependiente. Este tipo de economías aún no encuentra un uso capital a las potencialidades de varias regiones del país, por lo que son prácticamente territorios deshabitados.

El modelo de sedentarización y poblamiento a nivel mundial ha seguido un comportamiento que en mucho se explica con base a la lógica de explotación de las potencialidades naturales en las regiones del país. El interés abierto por la extracción de minerales supuso la subordinación de todos los modos de producción prevalecientes al primario extractivo. Todo el desarrollo industrial, frustrado y orientado por los intereses de la Metrópoli durante la colonia deja su cicatriz. No obstante los mercados locales son autosuficientes en materia de comestibles y pertrechos industriales de manufacturas. El desarrollo industrial caracterizado por empresas familiares y talleres domésticos es incipiente, desarticulado y obedece a una economía prácticamente de autoconsumo. La población especialmente campesina está atada a su lugar de trabajo.

No obstante la revolución de 1810 y las siguientes contiendas, la población crece de forma constante. Puede hablarse de explosión demográfica puesto que la tasa de crecimiento demográfico en promedio siempre es positiva de 0.8% durante todo el siglo XIX. Ello implica que haya durante el periodo independiente una creciente migración del campo a las ciudades. Por otra parte, la migración también obedece a las luchas que entonces se viven, las ciudades ofrecen un resguardo más seguro a los pobladores.

La pérdida de los territorios del norte del país y su colonización por los norteamericanos causa el surgimiento de mercados emergentes, los cuales son un atractivo de interés para la población de México. La emigración de mexicanos a esos territorios en busca de trabajo puede asegurarse se inicia durante los últimos 50 años del XIX.

Se genera una amplia gama de caminos hacia puertos y ciudades fronterizas conectadas a los mercados del norte del país, y el desarrollo demográfico de los territorios como Sonora, Durango y Chihuahua se nutre de pobladores oriundos tanto del norte como del sur.

La heterogeneidad del trabajo se asimila con una mano versátil, por lo que la especialización de la mano de obra prácticamente no existe. Lo común es que en una misma unidad de trabajo, la actividad se canaliza a varias labores, incluso en los obrajes. Esto se traduce en la elaboración de productos de baja calidad y poco diferenciados. El mercado se compone de muchos productores por lo que, aún los monopolios heredados del tiempo colonial (estancos como los del café y el tabaco), el grado de monopolización de las mercancías es mínimo. Más bien el control se ejerce en la mano de obra por vía del encasillamiento, y al respecto todavía este es un tema muy discutido por los distintos historiadores del periodo.

Ante tal lógica de trabajo, la creación de talleres domésticos es la base del desarrollo industrial. La baja composición orgánica del capital en las fábricas es el sustento de un desarrollo urbano que tiende a contratar mucha mano de obra. Así, las llamadas ciudades-mercado tienden a crecer bajo esta lógica de acumulación y se retroalimentan. Las empresas asocian diversas formas de uso de mano de obra.

Comenta Cardoso:

... En zonas donde no existían comunidades hubo que crearlas (por la sedentarización de grupos nómadas), o que atraer a una población dependiente de rancheros, peones, arrendatarios, aparceros, etc ...

En vísperas de la revolución de 1810 -indica Ciro Cardoso- la población se caracteriza de la siguiente manera por su composición étnica (números aproximados):

- ❖ Españoles peninsulares (gachupines) entre 11 mil y 14 mil.
- ❖ Españoles nacidos en América (criollos) un millón.
- ❖ Castas (mezclas diversas de españoles, indígenas y negros) un millón trescientos mil individuos.
- ❖ Indígenas: 3 millones 700 mil individuos.

Y considera el mismo autor que:

... No nos parece, sin embargo, que sea correcto caracterizar a la sociedad mexicana colonial como una sociedad "estamental": creemos que se trataba de una sociedad de clases o "castas" jurídicamente reconocidos ...

Esto implica que no se trata de segregacionismo racial en sí sino de la distinción en la función que cumplen los pobladores dentro del sistema colonial.

La revolución industrial inglesa imprime un nuevo orden económico internacional. Se vuelve el polo de desarrollo a nivel mundial y su colonialismo comercial desborda los márgenes de actuación tradicional del viejo continente. Esto trae

consigo para el país que exista un potencial mercado internacional de las mercancías (insumos) articulados al esquema del dominio comercial inglés.

El desarrollo de la siderurgia surge por la instalación de los ferrocarriles en México, conectados con las vías de Norte América, lo que es de vital importancia para unir los mercados nacionales a los de la nación del norte. El desarrollo siderúrgico es muy importante para reanimar la industria minera mexicana sobre-especializada en la explotación de metales preciosos y no industriales. Se abre una nueva potencialidad económica en torno a la explotación del hierro y los polos de atracción de capitales e inversión dentro de la minería ya no se canalizan exclusivamente en la explotación del oro y la plata. Por otra parte, se abre la posibilidad del desarrollo tecnológico del país puesto que con la siderurgia se posibilita la generación de maquinaria y medios de producción sofisticados. Su efecto es el desarrollo de industrias que trasciende más allá del mercado doméstico y se hace factible la especialización del trabajo, aunque esta se viene dando hacia fines de la centuria.

El ascenso de la siderurgia a su vez representa la posibilidad de consolidar un desarrollo industrial autónomo, con tecnología nacional y diversificación en la propia industrialización del país. Con tiempo, el vecino del norte se encarga de frustrar en suma tal aspiración.

El desarrollo industrial a la vez que el de la siderurgia y de los ferrocarriles, por requerir grandes inversiones de capital, son los componentes más importantes para cambiar las estructuras financieras del país. Existe la separación de la Banca Central de la de los bancos de depósito y de inversión. En un principio, la banca de depósito domina el panorama. Esta canaliza los recursos a proyectos de inversión modestos y de corto plazo, especialmente de carácter mercantil y de facturación de pagos.

Los ferrocarriles, la siderurgia y el desarrollo industrial-urbano causa que surja la banca de inversiones la que canaliza los recursos a proyectos más ambiciosos y de largo plazo. Esta es la banca de fomento y desarrollo.

Las empresas familiares ceden paso a las sociedades de personas, las que implican una producción que supera el mercado doméstico y procura los excedentes como forma de capitalización. Ascende la composición orgánica del capital y se traduce en una tendiente caída en la remuneración de los trabajadores, tanto porque la oferta de trabajo crece más allá de la demanda que genera el desarrollo industrial, como porque en las ciudades el mercado laboral se nutre de forma sustantiva principalmente de trabajadores del campo inmigrados a las ciudades.

Esta alta capitalización a fines del siglo genera las empresas constituidas como sociedades anónimas por acciones, lo que implica que el desarrollo industrial consolida industrias de mayor envergadura y con un alto nivel de organización del trabajo y capacidad productiva. Comienzan a surgir los monopolios, la mayoría de ellos aliados a intereses extranjeros, pero con una participación de capitales nacionales bastante representativa.

El ahorro nacional puede ser concentrado por el sistema financiero bancario y canalizado a proyectos de inversión a muchos particulares, sobre todo a nivel urbano. Por otra parte, el sistema bancario mexicano pudo no solo concentrar el excedente (plus producto) nacional sino controlarlo. Esto da pie a posibilitar la formulación de un proyecto nacional de desarrollo autónomo, si no por la participación mayoritaria de capitales nacionales, al menos por su aplicación en beneficio de un desarrollo nacional.

La revolución de los transportes gracias al ferrocarril viene a unificar los mercados nacionales. La industria pesada es la dominante para fines del siglo y esto

significa la abierta enajenación de la mano de obra urbana bajo la figura del salario.

Las crisis agrícolas son cosa del pasado, y la demografía ya no se ve afectada en sumo por éstas, sino que ahora el sistema es sensible por el lado financiero y las crisis de este sector obedecen a la realización del plus producto social a través de los mercados nacionales como del extranjero (muy especialmente los de América del norte).

Se habla en México de la existencia a mediados del siglo de crisis mixtas, tanto agrícolas como financieras. Se explica porque este último sector está muy atado a los capitales agropecuarios. Con tiempo tiende a desaparecer al dominar en la escena los capitales del tipo especulativo (finales de siglo).

Las crisis a su vez tienen un causal más de coyuntura que de estructura y trascienden de hecho a la estructura. La especulación lentamente viene a dominar y la Bolsa de Valores adquiere relevancia sustancial para garantizar el sistema de pagos y facturación de las transacciones comerciales al mayoreo (de proveedores y de productos intermedios).

El sistema de precios de México es influido por una tendencia secular de los precios de los productos en un nivel mundial a raíz de un incremento de la productividad que influye en una baja en la cotización de las mercancías. Siendo un ciclo económico de más de 50 años, la fase de depresión toca de 1815 (según comenta Cardoso; op. cit., 47) a 1851, y la de expansión corresponde de 1851 a 1873, donde le sigue la fase de depresión que va de 1873 a 1910 aproximadamente.

Uno de los causales que explica en parte la ciclicidad de la economía mexicana es la base monetaria por efecto de la guerra, la explosión demográfica, la cual se expande de 1824 a mediados del siglo, y el desarrollo tecnológico que trae una

expansión de la economía debido a que mucho de estos montos incentivan la demanda agregada de la economía, por lo que se viene un aumento de la actividad económica de 1851 a 1873.

El descubrimiento de minas de oro en la alta California en 1848 viene a poblar rápidamente los territorios del oeste americano. Los mercados creados son un incentivo importante que motiva las economías de Durango y Sonora.

La acuñación de monedas es el sustento de recuperación de la minería, sobre todo en materia de exportaciones pues es el principal producto que el país envía al extranjero, y fluctúa su participación relativa en la canasta de exportaciones entre un 70% a 90%.

Con esto un importante sector económico inicia una nueva dinámica. Aunque no adquiere la importancia que tiene durante la fase colonial, viene a respaldar la monetización que es necesaria ante la demanda creciente de liquidez que experimenta la economía por efecto de un incremento sostenido de los saldos reales.

Finalmente, el nuevo esquema económico implementado por la nación independiente durante la segunda mitad del siglo XIX, vincula el destino de la nación al desarrollo de Norte América, y la aparta de sus tradicionales nexos con el viejo continente, siendo Inglaterra y Francia los nuevos polos de transacción comercial, ya no España.

La población experimenta ante la nueva lógica económica un cambio en sus patrones tanto vitales (natalidad, mortalidad, morbilidad, longevidad, fecundidad, principalmente), como en materia de distribución espacial y migración. El norte va paulatinamente a adquirir mayor atracción tanto para la población de Norte América, como para la del centro del país. El Bajío es la región nexo de esta dinámica entre las regiones centro, occidente y norte.

SIGLO XX

La comprensión cabal de la historia económica del siglo XX revela la explicación causal de los actuales sucesos socioeconómicos tanto en la esfera nacional como internacional. Su comprensión se hace bajo tres líneas teóricas: la sociología del trabajo que procura establecer cómo las matizaciones que se van dando en materia de relaciones industriales conjuntamente con el cambio institucional vienen a definir el régimen de regulación capitalista. Por otra parte el aspecto socioeconómico que revela cómo se viene a condicionar la estructura económica y los modos de producción que integran la formación social de un capitalismo periférico y dependiente en un tipo específico de formación social que responde a una dinámica de acumulación excedentaria. Por último, el aspecto más relevante de esta investigación que precisa en acercamiento demográfico. Dejar claro cómo el cambio de régimen de regulación no sólo implica un cambio y revitalización de la dinámica de acumulación capitalista, sino que por otra parte, trae un cambio de patrones en la movilidad de la población y la distribución espacial de la población.

Aunque interesa la conducta de la población durante el siglo XX en un nivel local, Guanajuato, se parte de un contexto más sistémico y general que se ubica en el orbe internacional y nacional, que de antemano explican y dan razón a la conducta observada en un nivel local. Esta tónica es patente durante todo el desarrollo del siglo XX.

En esta centuria se identifican tres regímenes distintos de regulación, el primero liberal que se vendrá implementando desde el siglo XVIII hasta el primer lustro de los años 30, cuya demarcación de finiquito está establecido por la Gran Depresión del 29. La segunda con el surgimiento del llamado estado benefactor resultado de la mezcla de tesis keynesianas y estructuralistas y que responderá al éxito de la estructura de las relaciones industriales surgidas en 1903 con el fordismo. Y en

correspondencia al cambio de las relaciones industriales observadas con el agotamiento del fordismo ante el surgimiento del esquema de producción compartida nipón -el cual está basado en los círculos de calidad y el esquema maquilador tras nacional-, la implementación de un último régimen de regulación relativo al postfordismo que se patentó a raíz de 1973 con la crisis de los energéticos y el abierto agotamiento del fordismo como estilo de organización de las relaciones industriales al que se viene a nombrar neoliberalismo, al que al parejo acompaña la globalización y la nueva tesis de la ventaja competitiva, muy característica de la visión moderna del neo institucionalismo y la teoría de la regulación norteamericana de Sabel (para diferenciarla de la teoría de la regulación francesa de abierta orientación marxista propiamente de Aglieta). El postfordismo se puede decir tiene sus orígenes desde los años 50 con base a la generalización de las prácticas industriales y estilo administrativo japonés, pero adquiere su formulación neoliberal desde el primer lustro de los 80, el cual se vendrá implementando por el resto del siglo.

El siglo XX es una centuria de especial interés para la investigación. Establece los antecedentes y contexto en que se puede comprender el fenómeno de estudio. Son los años más documentados y específicos que hay en materia de información demográfica, en especial para las llamadas estadísticas vitales (natalidad, mortalidad, morbilidad, esperanza de vida al nacimiento, migración, entre las principales).

En 1903 con las innovaciones micro económicas aportadas por la administración científica norteamericana, se abre el periodo del fordismo, el cual toma su nombre de Henry Ford, fabricante norteamericano de automóviles que conjuntamente con otros autores de los que destaca Taylor, implementan las bases de la organización del proceso productivo hacia dentro de las empresas. El éxito obtenido de la escuela positiva norteamericana que funda la llamada escuela de la administración científica es el principal causal del despegue económico de las economías occidentales, especialmente la norteamericana.

El fordismo organiza el proceso productivo de las empresas y hace que desde ese momento la empresa deje de trabajar al ritmo del trabajador y que más bien éste trabaje al ritmo de la empresa, volviendo más productiva a la empresa bajo un orden de trabajo altamente enajenado.

El ascenso económico de los Estados Unidos de 1900 a 1929 especialmente encuentra su sustento en la primera guerra mundial (1914 – 1918), que es causa de que los estadounidenses mantengan un amplio superávit comercial con Europa, un tanto cuando los europeos se preparaban para la contienda, otro por la necesidad de pertrechar la guerra misma, y posteriormente en la reconstrucción de las economías que se vieron directamente involucradas en la contienda. Así, el fordismo otorga a esta economía una enorme capacidad no solo de exportación, sino de importación, especialmente de la América Latina.

En México el siglo XX durante sus primeros 10 años sigue la inercia que caracteriza al periodo independiente de una modesta y elitista prosperidad porfiriana. De 1910 a 1927 viene la revolución mexicana que causa la muerte de aproximadamente un millón de mexicanos. No obstante esta contienda de 1910 a 1921 causa tan sólo una inflación al país del 17%. De 1927 a 1934 se logra conjugar las diferentes fuerzas motoras de la revolución en un único proyecto nacional que lidera el recientemente creado Partido Nacional Revolucionario, y es que a partir de 1934, al inicio de la administración del presidente Lázaro Cárdenas que se logra consolidar el esquema económico que da al país un crecimiento sostenido hasta 1976, año que inicia la crisis que hasta la fecha persiste en la nación.

En el contexto internacional, el régimen de acumulación viene a cambiar sustancialmente de su forma mercantil neo colonial donde existe un centro que subsume a la periferia en mercados satélites que dependen y son controlados por las potencias europeas del momento, en especial Inglaterra, Francia y Alemania.

El bi lateralismo del momento de principios de siglo caracteriza las relaciones comerciales internacionales y encubre la principal forma desleal del comercio entre las naciones: el *dumping*. La lucha entre las potencias por el dominio de sus mercados comerciales coloniales adquiere la encarnizada forma de mecanismos desleales del comercio. Alemania, adquiere importancia internacional sobre Francia e Inglaterra, quien subsidia con inflación interna precios altamente competitivos en sus mercados externos, lo que resta mercado a otras naciones, especialmente Inglaterra.

Existe quien considera que la raíz de la rivalidad existente entre Inglaterra, Francia y Alemania radica en que esta última adquiere rápida prominencia económica en el contexto internacional haciendo uso de triquiñuelas mercantiles desleales tales como es el "*dumping*". Es de hecho la razón económica que desemboca en la 1er. Guerra Mundial de 1914 a 1918.

En Norte América, Henry Ford fabricante de automóviles, idea una nueva forma de organización del trabajo departa mentalizando por fases separadas, especializadas y simples para cada paso del armado de un automóvil en una banda de ensamblaje. El fordismo se conjuga con la tesis de Taylor quien a su vez organiza el proceso de trabajo de acuerdo a micro tiempos y micro movimientos. El resultado es el despegue de las economías industriales bajo una nueva óptica de organización del proceso productivo.

El fordismo que surge en 1903 es la base para que paralelamente se implemente ante esta nueva dinámica de acumulación, un nuevo régimen de regulación capitalista.

La organización del proceso de trabajo logra quitarle al trabajador su control sobre su ritmo de trabajo y enajenarlo en una nueva relación industrial. Así, ya la empresa no tiene que trabajar al ritmo del trabajador, sino el trabajador lo hace al

ritmo de la empresa. El efecto es una potencialización creciente de la producción masificada y la detonación de la oferta agregada de las naciones industrializadas al grado que en 1929 la creciente oferta industrial no tiene su paralelo sostenible por el lado de la demanda. Se viene la crisis de deflación que según el enfoque bien puede considerarse una crisis de sub consumo o de sobre producción.

La salida a la crisis es la constitución de un nuevo orden institucional donde según las tesis de John Maynard Keynes, la base de sostener el crecimiento económico - en un esquema donde antes de llegar al pleno empleo ya se tiene la igualdad entre la oferta y la demanda agregadas-, es el gasto de gobierno (fiscalismo).

El desarrollo de un creciente y prominente sector bélico se suma para crear la demanda agregada que supone el sostenimiento de la oferta por una demanda fiscalmente mantenida. Los años 30 son años de preparación en el orbe occidental para la 2ª. Contienda Mundial. Así el fordismo es causa patente de la implementación de un régimen de acumulación que implica para el caso de las economías latinoamericanas el surgimiento de estados nacionales corporativistas.

Se puede afirmar que el orden constituido a raíz del fordismo caracteriza a nivel internacional un régimen de regulación que se mantiene de 1903 a 1973.

México inicia el siglo bajo una paz porfiriana que logra mantenerse por poco más de 30 años. La falta de un reparto agrario y el crecimiento demográfico de la población del centro y sur del país hace de forma paulatina cada vez más necesario el reparto del campo. El sostenimiento del régimen porfiriana por grupos predominantemente liberales encabezados principalmente por criollos y mestizos dueños de las haciendas, no permite que bajo esta administración se inicie la reforma agraria, suspendida desde tiempos de Benito Juárez. La pobreza se viene extremando y la acumulación capitalista agrícola no responde a esta nueva realidad. Las presiones aumentan y el crecimiento de los centros urbanos del país, que sigue patrones desde tiempos coloniales establecidos se sostiene

especialmente por el flujo de campesinos pobres que engruesan el *lumpen* proletariado suburbano.

Es de interés destacar que de 1910 a 1921 el país se sumerge en una fuerte lucha revolucionaria que exige la implementación de un nuevo orden económico que se funda en el reparto agrario. El proyecto callista, aún durante el maximato, logra otorgar a la nación un proyecto político post revolucionario que es la plataforma de la que despegó el capitalismo mexicano moderno, así como el surgimiento del llamado “estado benefactor” que surge a partir del periodo del presidente Lázaro Cárdenas (1934 – 1940).

El éxito del fordismo y la coyuntura favorable creada por la primera contienda mundial, conjugados con algunos dogmas heredados de la economía liberal inglesa -que consideraba que el pleno empleo es la condición necesaria para que prevalezca la llamada ley de mercados de Say donde la oferta crea su propia demanda-, por lo que la posibilidad de crisis solo se da en cuanto exista desempleo. A su vez como se considera por dicha tesis que el desempleo es voluntario. Todo ello es la causa que explica la crisis de recesión de 1929-34, ocasionado por empresas altamente productivas, cuya oferta se expande rápidamente y por encima de la capacidad de consumo creada por los salarios que los trabajadores perciben, y una condición de pleno empleo responsable de que la oferta crezca por encima de la demanda, lo que ocasiona se desplomen los precios.

La crisis mundial deflacionaria de 1929 y la recuperación que proviene de las tesis keynesianas que parten del incremento en el gasto fiscal tiene bastante que ver respecto a los causales del crecimiento sostenido de la economía mexicana.

Las tesis keynesianas son la base para la implementación de políticas fiscales que incentivan la demanda agregada. El éxito del fordismo y la implementación del keynesianismo es la base que requieren los gobiernos occidentales para soportar

el ascenso del desarrollo armamentista y bélico. Sirve de antesala para preparar la Segunda Contienda Mundial.

Como un antecedente de interés en la región de América Latina durante el siglo XIX los gobiernos latinoamericanos rompen relaciones comerciales con las potencias europeas, especialmente con España, Portugal y Francia. Es así como los Estados Unidos de Norteamérica se antepone como intermediario comercial entre ambas regiones. Durante los años 30 las grandes potencias europeas comienzan a pertrecharse ante la inminente guerra mundial, así se incrementan sus compras en América, especialmente con los estadounidenses. La creciente demanda de exportaciones norteamericanas observada del viejo continente a su vez implica que la Unión Americana incrementa sus compras de bienes primarios e intermedios en América Latina.

En México en ese mismo lapso comprendido por los años 30 el maximato impuesto por Plutarco Elías Calles y que encarnan Pascual Ortis Rubio, Abelardo L. Rodríguez y Emilio Portes Gil, logra consolidar las fuerzas revolucionarias en un solo proyecto político, social y económico. Termina el tiempo de los caudillos y se da inicio al primer ensayo de la implementación de un régimen democrático en México. Suma las fuerzas revolucionarias en un solo partido político Partido Revolucionario Mexicano, que posteriormente se le nombra Partido Revolucionario Institucional (PRI). La influencia del movimiento obrero norteamericano y la implementación de un estado benefactor efecto de la implementación de políticas de corte keynesiano posterior a la gran recesión inventan el corporativismo (sindicatos) que es el sustento por casi 70 años del PRI para sostener un “voto duro” concesionado por la prestación social.

Formalmente, es durante la administración del presidente Plutarco Elías Calles y su consiguiente maximato el cual perdura hasta el periodo del presidente Lázaro Cárdenas, que puede afirmarse la nación comienza a implementar un capitalismo periférico dependiente bajo un esquema de desarrollo nacional.

Para recuperarse de la crisis de recesión, tanto las naciones europeas como la estadounidense implementan políticas correctivas fundamentadas en la creación de dinero que sirva de presupuesto y sustento del gasto público, en especial en materia de fortalecer el sector bélico de sus economías.

La panacea formulada por Keynes toma la forma de una verdadera anatema, pues la creación de empleos improductivos que aconsejan los keynesianos que incrementan la demanda agregada de la economía del momento, y brinda la estabilidad de precios deseada, viene a canalizarse al fortalecimiento de los ejércitos de las naciones industriales, especialmente el de Alemania.

Los años 30 son preámbulo importante de recuperación económica internacional para sostener lo que en 1939 viene a ser la Segunda Confrontación Mundial. La demanda internacional de bienes primarios y materias primas para la industria es alta y sostenida, lo que para toda la América Latina y gran parte del orbe del subdesarrollo significa una oportunidad de importantes ventas y obtención de divisas para sus economías con fuertes déficits en materia de ahorro interno.

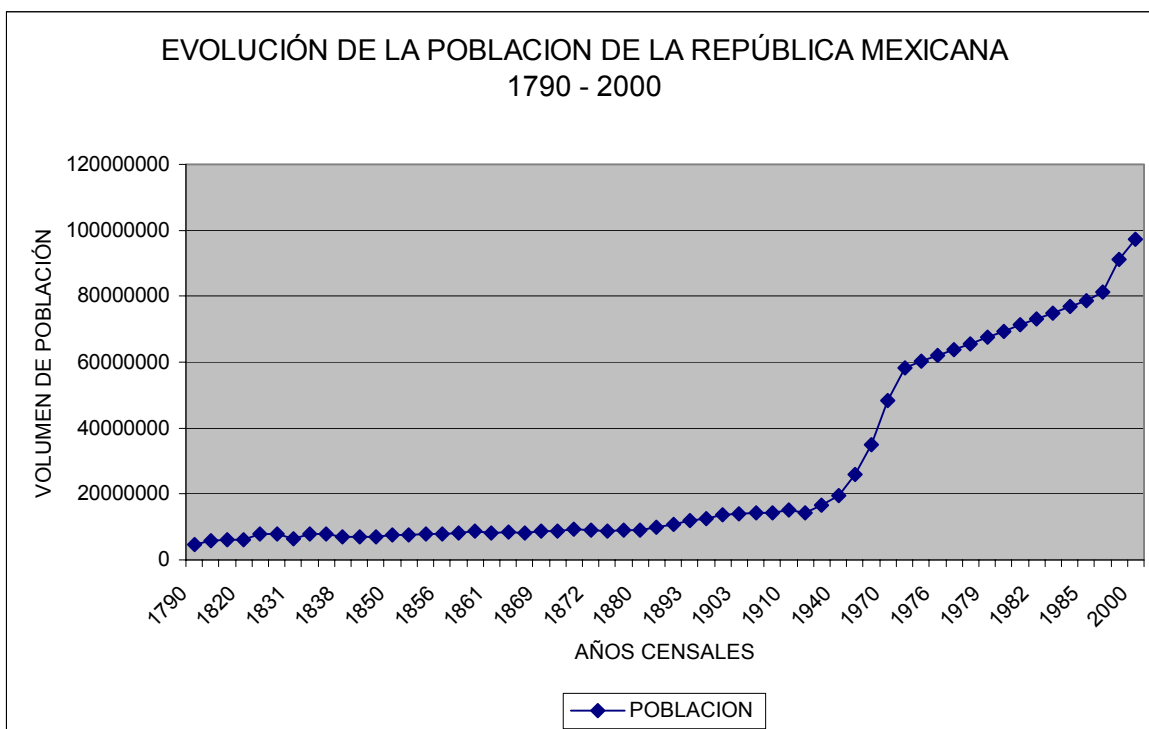
El preámbulo a la Segunda Guerra Mundial, el lapso de la misma y el tiempo de la reconstrucción son una coyuntura externa favorable para la economía mexicana, la cual experimentará un superávit perentorio de la balanza de pagos y le permite acumular reservas internacionales que le permitirá expandir la base monetaria de su economía (Torres, 1986) y con ello subsidiar la prestación social en plena expansión, que es de hecho la fórmula para expandir la demanda agregada del país que es el sustento del crecimiento del modelo endogenista (también llamado modelo de sustitución de importaciones) que la nación adopta de la propuesta cepalina del momento bautizada por el pensamiento de Raúl Prebisch, primer presidente de la CEPAL.

La abundancia de divisas otorga a la nación la posibilidad de contar con un creciente crédito a tasas de interés activas atractivas para los inversionistas, durante los años 30 y 40 era común que la tasa de crecimiento anual del PIB superara el 8%. Este periodo es llamado “Milagro Mexicano”. La inversión pública es destinada a fortalecer el sustento del Estado Benefactor: el corporativismo.

La prestación social adquiere su figura como parte de un salario indirecto y aparece en el ruedo de la historia durante la administración de Lázaro Cárdenas. Si las políticas de corte keynesiano en el primer mundo fueron el fundamento de un creciente sector bélico y el desarrollo de una gran potencial armamentista, en las economías latinoamericanas el gasto fiscal procura incentivar la demanda agregada a través de otorgar importantes prestaciones salariales a los obreros a través de la intermediación gubernamental en el conflicto obrero-patronal y la negociación del contrato colectivo vía sindicatos afiliados al PRI y garantizados por la Secretaría del Trabajo y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). El estado benefactor adquiere su figura como tal a partir de la administración de este presidente.

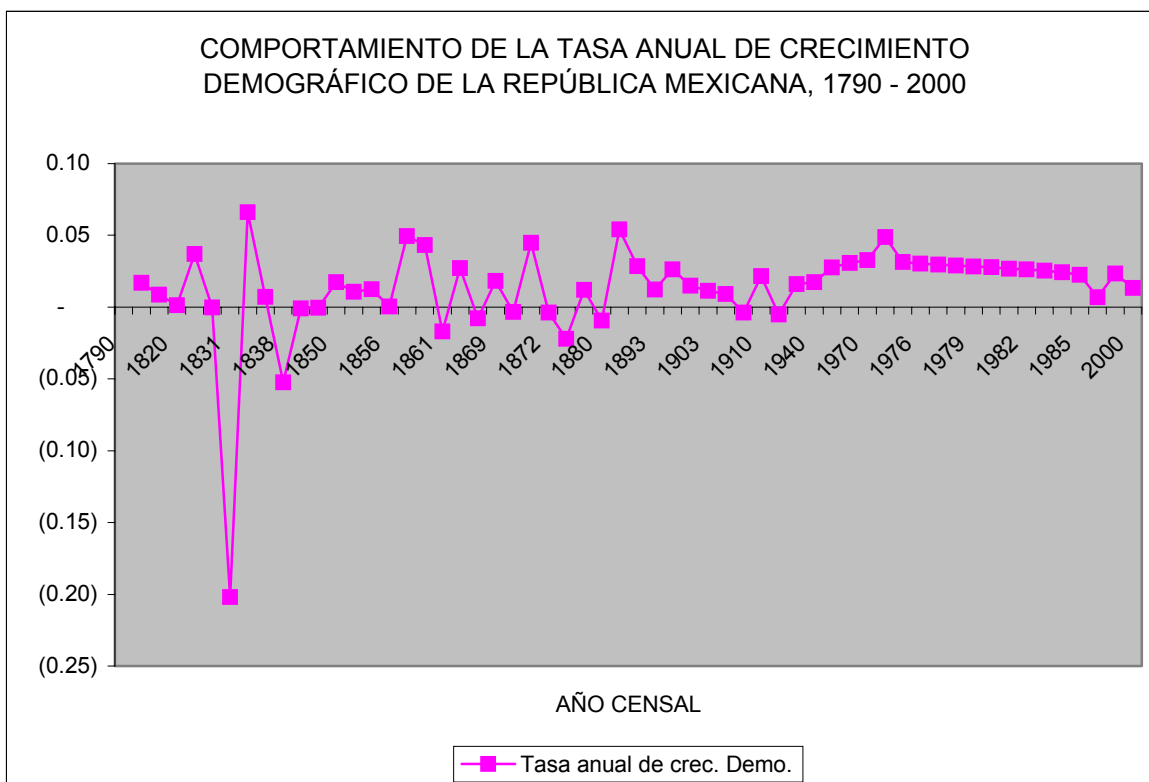
En ese mismo lapso, más de la mitad del territorio nacional es considerado precisamente territorio. No residen en los estados del norte y del sur suficiente población como para otorgárseles la categoría de entidades federales, y en caso de tenerla se debía a méritos históricos heredados desde el tiempo de Benito Juárez como lo fue San Luis Potosí, y no tanto por contener suficiente población para ello. La implementación del fordismo conjugado con al propuesta keynesiana y marxista genera el sentido de que lo más rico que puede tener un pueblo es su propio pueblo, y que la generación de valor dependía precisamente de la población trabajadora. El aparente bajo nivel de población del país que por otra parte esta muy concentrada en la franja central fundamenta el deseo de poblar la nación. El principio de población a partir de la primera ley de población de 1936 tomará un carácter abiertamente natalista.

Después de la Segunda Contienda Mundial, el descubrimiento de nuevos y muy fuertes antibióticos así el paulatino incremento del nivel de bienestar por efecto del crecimiento económico y la paz social establecida por el maximato, se presente la llamada transición demográfica. Mientras la actitud gubernamental respecto a la población era la de incrementar sustantivamente la población por causas naturales, a la par la moralidad infantil comienza a caer y la esperanza de vida al nacimiento se viene incrementando. Este es un fenómeno mundial pero en México tiene su muy singular expresión. Las siguientes gráficas y cuadros ilustran este proceso para el caso tanto de República mexicana como de la entidad política del Guanajuato, se toma información desde 1790 con la finalidad de que se observe la conducta del crecimiento demográfico observado desde el siglo XIX al año 2000.



En la gráfica anterior puede observarse cómo el ritmo de crecimiento demográfico durante el siglo pasado e inicios del presente es bastante modesto. Es a partir de 1930 que se observa un incremento gradual del volumen de población hasta 1978. En los últimos 20 años del siglo XX se muestra un des aceleramiento gradual del

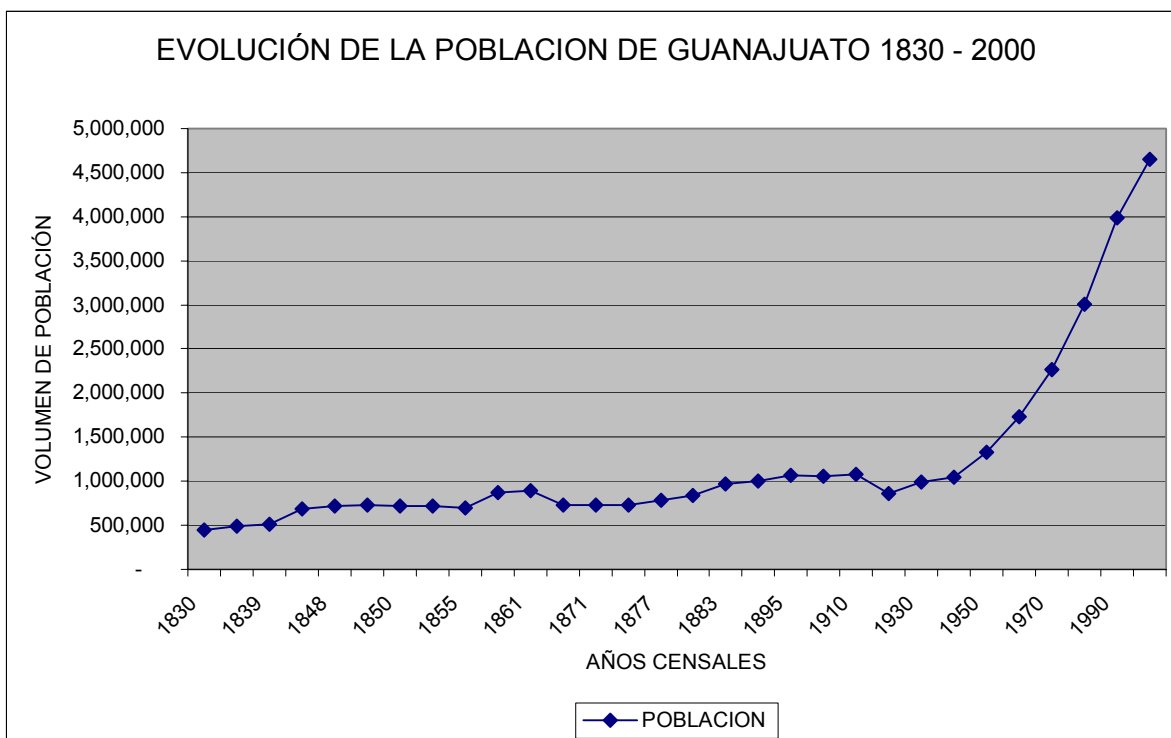
crecimiento demográfico, lo que es patente en la siguiente gráfica que presenta las distintas tasas de crecimiento promedio anual de la población durante el mismo lapso.



Se presenta a su vez el caso de la entidad de Guanajuato la cual es el objetivo del presente trabajo y nos permite ir visualizando el caso local de este proceso de orden mundial.

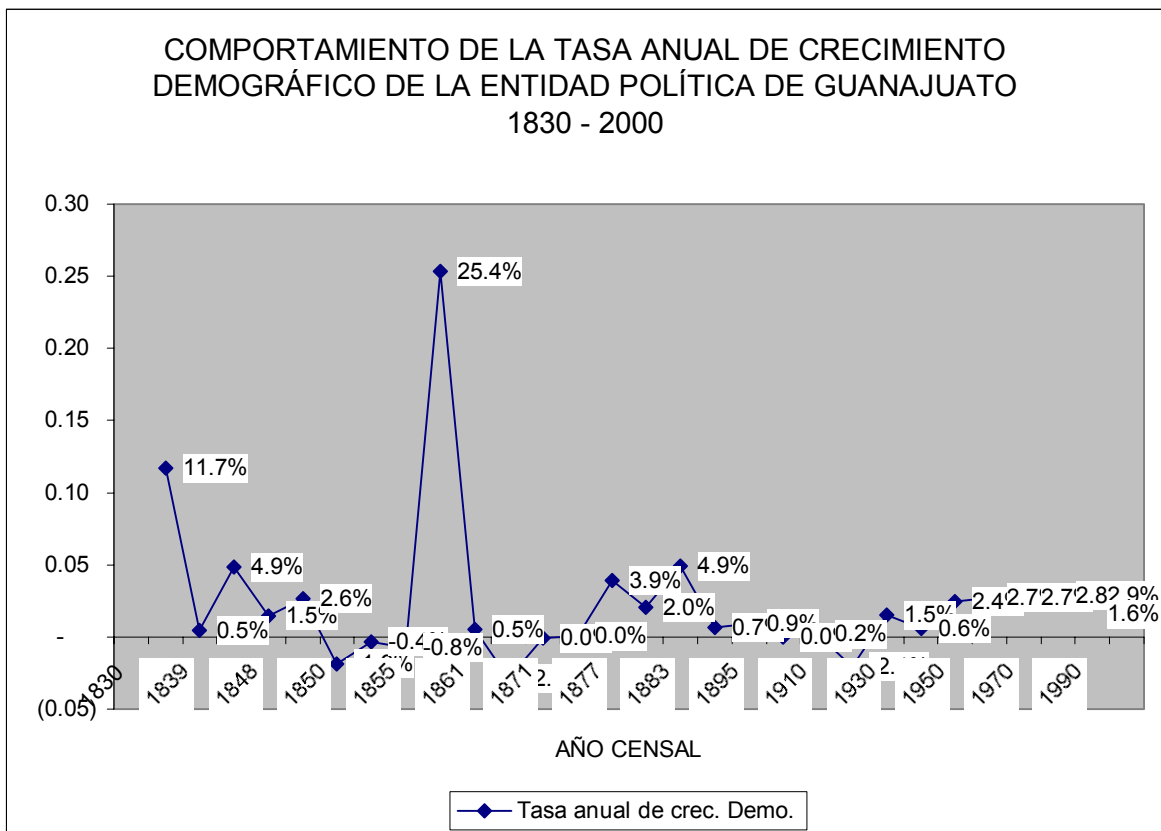
POBLACION TOTAL DE LA REPÚBLICA MEXICANA, 1790 - 2000			
AÑO	POBLACION	Tasa anual de crec. Demo.	FUENTE
1790	4636074		1.Censo de Revillagigedo
1803	5764731	1.7%	2.Tribunal Del Consulado
1810	6122354	0.9%	3.Fernando Navarro y Noriega
1820	6204000	0.1%	4.1er.Congreso Mexicano
1827	8000000	3.7%	5.H.G.Ward
1830	7996000	0.0%	6.Burkhardt
1831	6382284	-20.2%	7.A.J. Valdés
1834	7734292	6.6%	8.Mariano Galván
1836	7843132	0.7%	9.Noticia de los estados y territorios de la Unión Mexicana de 1836
1838	70041400	198.8%	10.Instituto Nacional de Geografía y Estadística de la Republica Mexicana
1842	7015509	-43.7%	11.Estimación gubernamental en Brantz Mayer

1846	7000000	-0.1%	12.Thomas J. Farnham
1850	7500000	1.7%	13.N. A; México
1852	7661919	1.1%	14.Juan N. Almonte
1854	7853395	1.2%	15.Manuel Orozco y Berra
1856	7859564	0.0%	16.Lerdo de Tejada
1857	8247660	4.9%	17.Jésus Hermosa
1858	8604000	4.3%	18.J. M. Pérez Hernández
1861	8174400	-1.7%	19.Antonio García Cubas
1862	8396524	2.7%	20.J. M. Pérez Hernández
1865	8200000	-0.8%	21.M.E.Guillemin Tarayre
1869	8812850	1.8%	22.H. W. Bates
1870	8782198	-0.3%	23.Jésus Hermosa
1871	9176082	4.5%	24.Antonio García Cubas
1872	9141661	-0.4%	25.Antonio García Cubas
1874	8743614	-2.2%	26.M.Rivera Cambas
1878	9169700	1.2%	27.H. W. Bates
1880	9000000	-0.9%	28.N. W.ineburgh
1882	10001884	5.4%	29.Charles W. Zaremba
1885	10879398	2.8%	30.Memoria de Fomento
1893	11994347	1.2%	31.Memoria de Fomento
1895	12632427	2.6%	32.I. Censo General de Población
1900	13607272	1.5%	33.II Censo General de Población
1903	14074149	1.1%	34.Memoria de Fomento
1905	14331188	0.9%	35.Memoria de Fomento
1907	14222445	-0.4%	36.,Memoria de Fomento
1910	15160369	2.2%	37.III Censo General de Población
1921	14334780	-0.5%	38. IV Censo General de Población
1930	16552722	1.6%	39. V Censo General de Población
1940	19653552	1.7%	40. VI Censo General de Población
1950	25791017	2.8%	41. VII Censo General de Población
1960	34923129	3.1%	42. VIII Censo General de Población
1970	48225238	3.3%	43.IX Censo General de Población
1974	58320335	4.9%	44.INEGI, CONAPO, CELADE
1975	60153387	3.1%	45.INEGI, CONAPO, CELADE
1976	61978684	3.0%	46.INEGI, CONAPO, CELADE
1977	63812850	3.0%	47.INEGI, CONAPO, CELADE
1978	65658312	2.9%	48.INEGI, CONAPO, CELADE
1979	67517498	2.8%	49.INEGI, CONAPO, CELADE
1980	69392835	2.8%	50.INEGI, CONAPO, CELADE
1981	71249069	2.7%	51.INEGI, CONAPO, CELADE
1982	73122295	2.6%	52.INEGI, CONAPO, CELADE
1983	74980539	2.5%	53.INEGI, CONAPO, CELADE
1984	76791819	2.4%	54.INEGI, CONAPO, CELADE
1985	78524158	2.3%	55.INEGI, CONAPO, CELADE
1990	81249645	0.7%	56. INEGI XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN
1995	91158290	2.3%	57.CONTEO DE POBLACIÓN, INEGI
2000	97361711	1.3%	58. XII CENSO GENERAL DE POBLACIÓN



Si se observa el caso de Guanajuato, demográficamente la entidad no ha desacelerado su ritmo de crecimiento al mismo ritmo del resto de la República. Este rezago es efecto más por causa de crecimiento natural de la población que social, no obstante ser una entidad altamente expulsora de población residente, presenta importantes contingentes de emigrantes, su saldo migratorio es tradicionalmente negativo tanto interestatal como internacional. Al parecer esta situación migratoria se viene dando desde 1856. Durante el siglo pasado y en especial durante la segunda mitad de la centuria la economía local presenta un des aceleramiento gradual, incluso se puede hablar de crisis. Media centuria de guerras intestinas así como de intervenciones extranjeras y el fuerte centralismo heredado desde tiempos coloniales pero recrudecido por las administraciones del periodo independiente son causa para que se de inicio al consistente aumento de flujo migratorio tanto al norte del país como hacia el centro, lo que se mantiene hasta los años 30 del siglo XX. El periodo de entre guerra y post guerra, aún con la explosión del crecimiento poblacional que origina la transición demográfica no

resta fuerza a la tendiente caída de la tasa de participación relativa de los residentes de la entidad respecto al país.

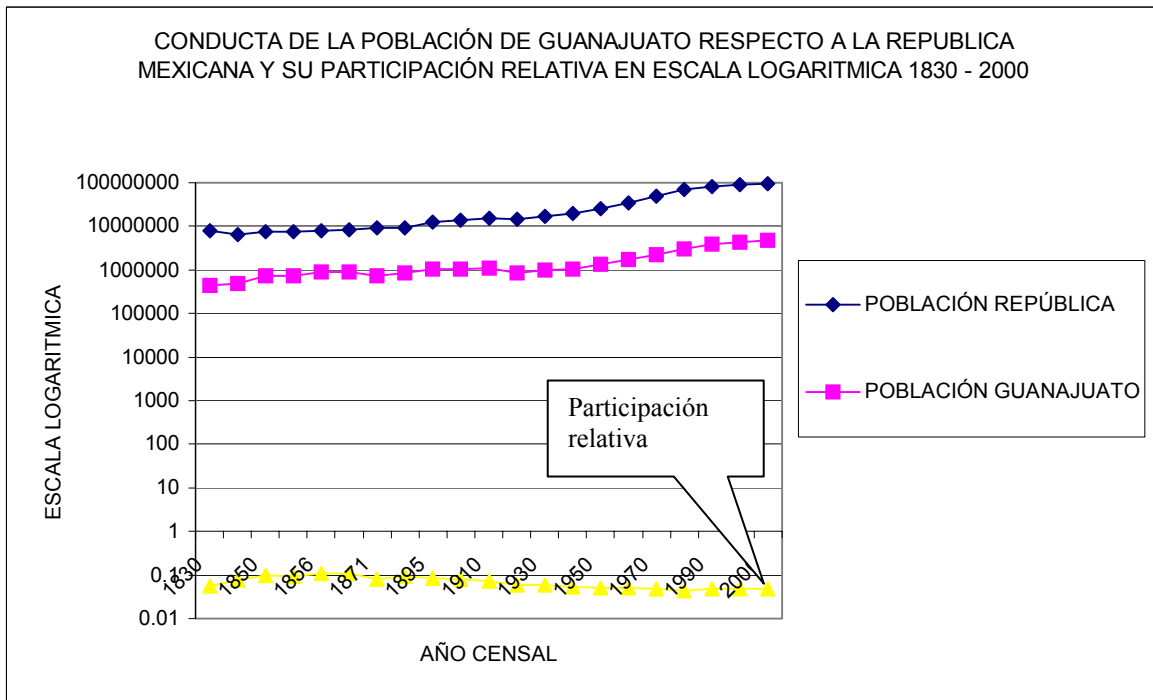
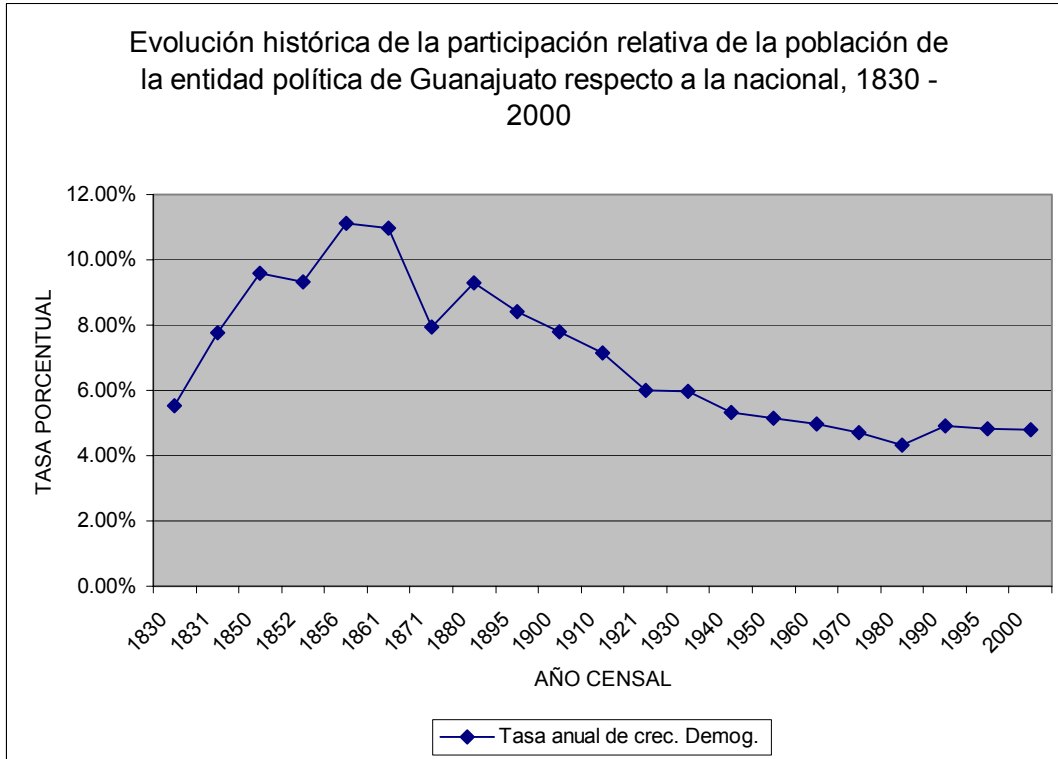


EVOLUCIÓN DE LA POBLACION DE LA ENTIDAD POLÍTICA DE GUANAJUATO 1830 - 2000			
AÑO	POBLACION	Tasa anual de crec. Demo.	FUENTE
1830	442,916.00		Memoria, 1830
1831	494,823.00	11.7%	Memoria, 1831
1839	513,606.00	0.5%	La Fragua, J. M.
1845	683,381.00	4.9%	La Fragua, J. M.
1848	713,583.00	1.5%	Memoria, 1849
1849	732,416.00	2.6%	Memoria, 1851
1850	718,775.00	-1.9%	Memoria, 1869
1852	713,583.00	-0.4%	Orozco y Berra, M.
1855	697,270.00	-0.8%	Orozco y Berra, M.
1856	874,073.00	25.4%	Hermosa, J.
1861	896,588.00	0.5%	Pérez Hernández, J.M.
1868	729,988.00	-2.9%	Memoria, 1869
1871	728,988.00	0.0%	Cuadro, 1871
1875	729,988.00	0.0%	Memoria, 1876
1877	788,202.00	3.9%	Busto, E.
1880	837,577.00	2.0%	Memoria, 1881
1883	968,113.00	4.9%	Memoria, 1883
1889	1,007,116.00	0.7%	Directorio, 1890
1895	1,062,554.00	0.9%	I Censo General de Población
1900	1,061,724.00	0.0%	II Censo General de Población
1910	1,081,651.00	0.2%	III Censo General de Población
1921	860,364.00	-2.1%	IV Censo General de Población
1930	987,801.00	1.5%	V Censo General de Población
1940	1,045,490.00	0.6%	VI Censo General de Población
1950	1,328,712.00	2.4%	VII Censo General de Población
1960	1,735,490.00	2.7%	VIII Censo General de Población
1970	2,270,370.00	2.7%	IX Censo General de Población
1980	3,006,110.00	2.8%	X Censo General de Población
1990	3,982,593.00	2.9%	XI Censo General de Población
2000	4,656,761.00	1.6%	XII Censo General de Población

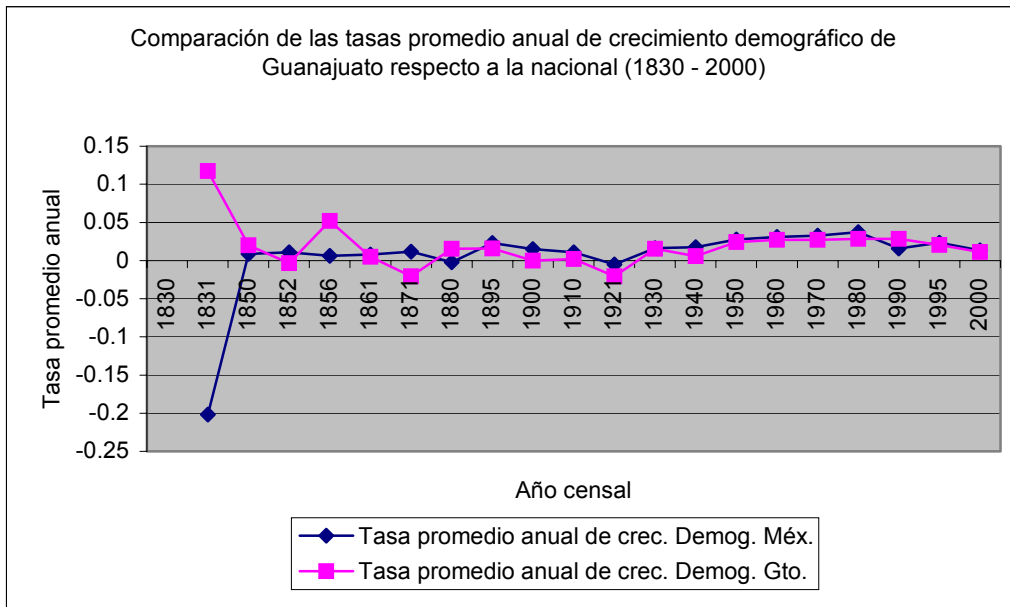
La entidad guanajuatense desde tiempos coloniales presentó una alta concentración poblacional relativa comparativamente al resto de la República, su densidad de población por Km² siempre están por encima del promedio nacional. Aún así, la participación relativa de la población del estado tiene una tendencia descendente respecto al país.

**PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LA POBLACIÓN DE LA ENTIDAD POLÍTICA
DEL ESTADO DE GUANAJUATO RESPECTO A LA POBLACIÓN NACIONAL**

AÑO	POBLACIÓN REPÚBLICA	POBLACIÓN GUANAJUATO	Tasa anual de Crec. Demog.
1830	7996000	442,916	5.54%
1831	6382284	494,823	7.75%
1850	7500000	718,775	9.58%
1852	7661919	713,583	9.31%
1856	7859564	874,073	11.12%
1861	8174400	896,588	10.97%
1871	9176082	728,988	7.94%
1880	9000000	837,577	9.31%
1895	12632427	1,062,554	8.41%
1900	13607272	1,061,724	7.80%
1910	15160369	1,081,651	7.13%
1921	14334780	860,364	6.00%
1930	16552722	987,801	5.97%
1940	19653552	1,045,490	5.32%
1950	25791017	1,328,712	5.15%
1960	34923129	1,735,490	4.97%
1970	48225238	2,270,370	4.71%
1980	69392835	3,006,110	4.33%
1990	81249645	3,982,593	4.90%
1995	91158290	4406568	4.83%
2000	97361711	4,656,761	4.78%



Dado que la participación relativa de la población estatal viene disminuyendo, en la anterior gráfica puede verse como se ensancha la brecha vertical existente entre el ritmo de crecimiento demográfico nacional respecto al del Estado.



Puede observarse en la gráfica anterior como la tasa promedio anual de crecimiento demográfico estatal se observa ligeramente por debajo de la nacional. Por lo que la tendiente caída de la participación relativa estatal de la población de Guanajuato respecto a la nacional se explica más por causas sociales que naturales (migración).

**TASA PROMEDIO ANUAL DE CRECIMIENTO
DEMOGRÁFICO DEL ESTADO DE GUANAJUATO
Y NACIONAL (1830 – 2000)**

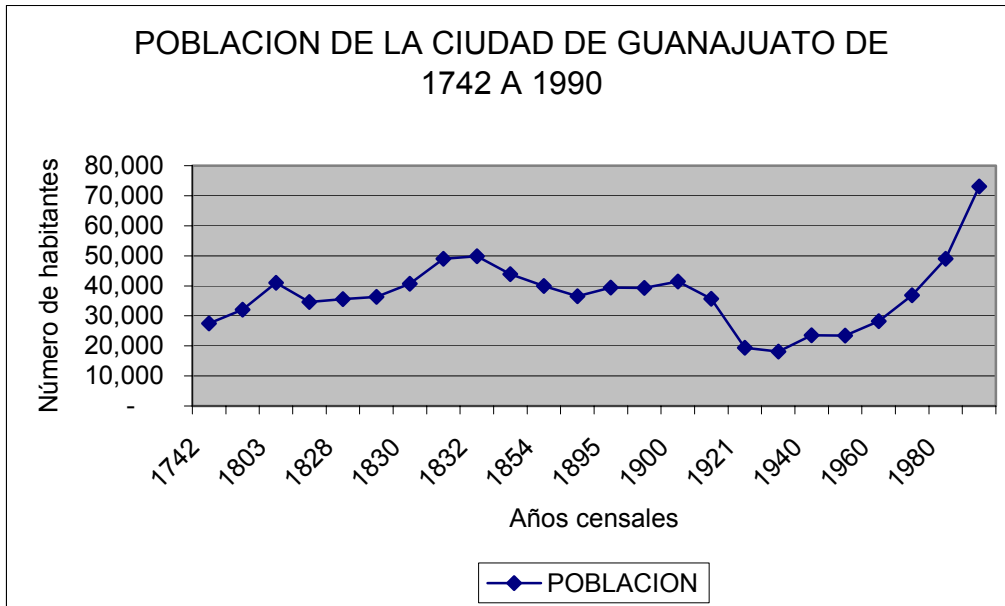
	Tasa promedio anual de crec. Demog. Méx.	Tasa promedio anual de crec. Demog. Gto.
1830		
1831	-20.2%	11.7%
1850	0.9%	2.0%
1852	1.1%	-0.4%
1856	0.6%	5.2%
1861	0.8%	0.5%
1871	1.2%	-2.0%
1880	-0.2%	1.6%
1895	2.3%	1.6%
1900	1.5%	0.0%
1910	1.1%	0.2%
1921	-0.5%	-2.1%
1930	1.6%	1.5%
1940	1.7%	0.6%
1950	2.8%	2.4%
1960	3.1%	2.7%
1970	3.3%	2.7%
1980	3.7%	2.8%
1990	1.6%	2.9%
1995	2.3%	2.0%
2000	1.3%	1.1%

A raíz de las crisis agrícolas que se dieron durante el siglo XIX y las guerras de dicha centuria, mucha población de pequeñas y medianas ciudades cambian de giro en su actividad económica y se re localizan en ciudades grandes, en parte por el cobijo y la seguridad que presentaban como ventaja estas comunidades, así como de la oportunidad de desarrollarse dentro del sector secundario y terciario ante el incremento de la actividad industrial, el cual es muy significativo a partir del periodo del porfirismo. De 1830 a 1880 se puede ver como caso que la población de la ciudad de Guanajuato viene disminuyendo moderadamente. Se observa un incremento en esta disminución a partir de dicho año hasta 1930 por varias razones: el ascenso industrial del porfirismo, la revolución mexicana y la ventaja que se presenta dentro de un esquema prácticamente autárquico la concentración

industrial en las principales poblaciones del país que son de antemano los mercados de destino de las empresas nacionales.

**POBLACION DE LA CIUDAD DE
GUANAJUATO
(1742 - 2000)**

	POBLACION	FUENTE
1742	27,500	J. Villaseñor y Sánchez
1790	32,098	Censo de Revillagigedo
1803	41,000	Alejandro de Humboldt
1827	34,611	Secretaría de Gobierno
1828	35,589	Secretaría de Gobierno
1829	36,355	Secretaría de Gobierno
1830	40,716	Secretaría de Gobierno
1831	48,954	Secretaría de Gobierno
1832	49,827	Secretaría de Gobierno
1833	43,872	Secretaría de Gobierno
1854	40,000	José Guadalupe Romero
1860	36,560	José Guadalupe Romero
1895	39,404	Antonio Peñafiel
1895	39,337	Matías Romero
1900	41,486	Censo General de Población
1910	35,682	Censo General de Población
1921	19,408	Censo General de Población
1930	18,135	Censo General de Población
1940	23,521	Censo General de Población
1950	23,389	Censo General de Población
1960	28,212	Censo General de Población
1970	36,809	Censo General de Población
1980	48,981	Censo General de Población
1990	73,108	Censo General de Población
2000		Censo General de Población



De 1930 en adelante la ciudad de Guanajuato que nos sirve como caso ilustrativo de la movilidad poblacional y su reacomodo geográfico vuelve a crecer y de forma acelerada. En parte por la paz social heredada del maximato callista, como de una recuperación económica de la industria local y del interior de la república, no obstante el esquema centralista y de alto nivel de proteccionismo instrumentado en post guerra (CEPAL) viene a concentrar la población en las principales ciudades del país.

La Segunda Contienda Mundial implica la casi anulación de las transacciones comerciales entre las naciones aliadas, más que por la guerra en sí, porque estas economías van a financiar su sostenimiento bélico con emisión de dinero, lo que genera fuertes presiones inflacionarias, esto implica que se creara un alto riesgo cambiario en el manejo de las divisas de las naciones aliadas puesto que la expectativa de una devaluación continua desalentó a los particulares gestionar sus transacciones con las monedas regionales. Así en 1944 en *Bretton Woods* se reúnen los presidentes de las naciones aliados y pactan restablecer el sistema de cambios internacionales fortaleciendo a la divisa en su momento presente una menor devaluación: el dólar. Se acuerda que las naciones europeas aliadas entreguen sus reservas en oro al tesoro de los Estados Unidos de Norte América a

cambio de 25 dólares por onza de oro. Con lo anterior los Estados Unidos se implantan como la nación líder en materia financiera y el dólar adquiere la liquidez internacional que en mucho explica el ascenso económico de post guerra de dicha nación. Esto es importante por que todas las naciones que comercian con la Unión Americana, para lograr un superávit comercial automáticamente devalúan sus monedas nacionales para establecer un margen de sub valuación favorable para tal fin. Así, el poder adquisitivo del dólar se incrementa y con ello su demanda de importaciones de la región de América Latina, lo que en mucho es causa del llamado Milagro Latinoamericano.

La inclusión de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial establece un antecedente muy importante en materia de migración de mexicanos a la Unión Americana, el llamado Plan Bracero (1942 – 1964). El reclutamiento de hombres jóvenes para el ejército norteamericano causa un paulatino abandono de fuerza laboral en el campo estadounidense. Se celebra con México el Plan Bracero que dota a esta nación de suficientes brazos de trabajo que suplan a la población reclutada. Aún al término de la Segunda Guerra Mundial este plan se sostiene dado que por una parte la alta mortandad de jóvenes durante la contienda, los lisiados, la ventaja de la mano de obra latina discriminada en salario, su alta rotación, entre otros factores más propicia que el sector agrícola norteamericano logre una acumulación sustantiva que es detonador del desarrollo de otros sectores industriales, con su consecuente aumento de demanda laboral. Esto sucede en especial en el oeste norteamericano, propiamente en California. La plus valía que causa la fuerza de trabajo latina y su baja remuneración favorece el desarrollo industrial californiano el que es de la Unión, hoy día el estado más capitalizado.

No obstante, el inicio del agotamiento del fordismo y el surgimiento de la toyotización es causa de la suspensión del Programa Bracero en 1964. En sustitución de este se implementa en 1965 como un acuerdo binacional el Programa de la Industria Maquiladora de Exportación (PIME). Se establece entre

varias regulaciones la creación de una zona franca del lado de la frontera mexicana que penetra el territorio nacional de forma longitudinal 25 kms. Donde los productos intermedios de carácter industrial circulan libremente tanto de entrada como de salida ¿A qué obedece esto? Pues a un cambio en el tipo de relaciones industriales que vienen a caracteriza el surgimiento de un nuevo régimen de regulación que en los 80 adquiere prominencia y se le conoce como postfordismo.

La llamada niponización de la producción viene a tomar interés para occidente en 1960 cuando la empresa japonesa Toyota vence a la empresa norteamericana Ford en materia de eficiencia de la producción de automóviles al demostrar que los japoneses pueden producir un carro en menor tiempo, costo y mejor calidad. A partir de este momento sustituyen al fordismo los ordenamientos administrativos nipones tales como son los llamados “círculos de calidad”.

Toyota, un obrero japonés que trabajó con Henry Ford en los Estados Unidos crea su propia empresa de producción de automóviles en Japón. De inicio implementa las recetas recomendadas por la administración científica norteamericana pero con el tiempo realiza sus propias adecuaciones al proceso. Demuestra que el fordismo, por exitoso que haya sido no es eficiente. El problema administrativo esta en que al quedar el proceso concadenado en una banda de ensamblaje el departamento que inicia el proceso condiciona al resto de la cadena a su ritmo de trabajo, lo que implica que no necesariamente el resto de los departamentos estén trabajando en pleno. Así Toyota separa de la banda de ensamblaje los procesos dimensionando cada esfera de la producción a la dimensión que garantice se aproveche de forma alícuota la eficiencia de cada etapa de producción (círculos de calidad), y no solo eso. Los japoneses ven la ventaja que adquiere relocalizar sus industrias en regiones periféricas a Japón (la cuenca del pacífico), así adquieren las ventajas competitivas que cada región le confiere a cierta fase de las producción lo que en suma viene a traducirse en un producto de mayor calidad y mejor precio. La ventaja competitiva encuentra su expresión en el legajo de la

teoría económica en el teorema Heckscher – Ohlin – Samuelson, nombre de dos autores suecos y un estadounidense quienes sostienen que dada las distintas densidades en que existen geográficamente los factores productivos, así como el uso intensivo de cada factor para cierto tipo de desarrollo industrial, se presenta una abierta ventaja competitiva con la relocalización geográfica de las industrias que usan intensivamente un factor productivo a las áreas donde dicho factor existe en alta densidad para que presenten un costo más competitivo, así como desarrollen economías de escala cuyos costos promedios tienden a disminuir según aumente el volumen de producción. Esta es la experiencia japonesa y la base de su éxito.

Con el PIME Norteamérica busca relocalizar en México ciertas esferas industriales que usan intensivamente la fuerza de trabajo como insumo principal. El programa maquilador es parte de los inicios, por aquel entonces aún modestos, del postfordismo ante la inminente caída del fordismo como fórmula básica del desarrollo de las relaciones industriales propias del ascenso del Estado Social (o benefactor) del periodo de entre guerra y post guerra, hasta 1973 donde viene su ruptura.

Como ya se dijo después de la Segunda Guerra Mundial (1939 – 1945) comienza la fase de reconstrucción económica de las economías salientes de la contienda. El llamado Plan Marshall aplicado en la reconstrucción europea fue beneficioso también para América Latina. Gracias a este la región obtuvo un sostenido y sustancioso incremento de sus exportaciones hacia América del norte.

En lo anterior existen causas tanto internas como internacionales para explicar el ascenso de México en materia de crecimiento económico.

La consolidación del esquema productivo fundamentado en un reparto del territorio agrícola en minifundios (ejido), así como la expansión de la agricultura hacia territorios del norte del país, conjuntamente a la revolución verde de los años de

post guerra, la paz social lograda desde la administración callista, el rápido crecimiento de la población, se conjugan para explicar el ascenso económico nacional que es característica prominente del llamado milagro mexicano. Periodo que abarca de 1930 a 1976, donde paulatinamente se abandona el sesgo primario de la economía para ir madurando los sectores secundarios y terciarios al parejo de un inminente ascenso urbano.

La balanza de cuenta corriente mexicana se sostiene positivamente y es así como la obtención de importantes divisas incrementan las reservas internacionales que avalaron por un largo periodo una paridad de 12.50 pesos por dólar, a la par de la expansión continua del crédito nacional, que fortalece en mucho el desarrollo agrícola e industrial manufacturero del país.

La abundancia de divisas que el superávit comercial ampara durante el periodo sostiene un abundante crédito barato, las tasas de interés son significativamente bajas, las más bajas de la centuria aún en la actualidad y la tasa de inflación difícilmente supera el primer decimal.

La paz social, el sostenido crecimiento de la población en especial la considerada económicamente activa, la expansión agrícola, la reestructuración del reparto económico como las revoluciones tecnológicas en la implementación de nuevos cultivos y semillas mejoradas, conjuntamente con un entorno internacional que favorece el crecimiento sostenido de las exportaciones de bienes básicos y primarios, permite a la nación un éxito económico que para mediados de la centuria lo representan tasas promedio de crecimiento económico de 8% anual.

Con el estallido en 1939 de la Segunda Guerra Mundial, el mercado internacional se bifurca entre las naciones que vienen a ser proveedoras de los países aliados (el caso latinoamericano que sobretodo proveía de insumos industriales y básicos a los Estados Unidos de Norte América) o las del eje (por decir las naciones árabes). Mientras la cruenta guerra viene en detrimento del patrimonio industrial

de las naciones en contienda, las economías periféricas se benefician con la creciente demanda de sus exportaciones para pertrechar la guerra.

En 1944 en *Bretton Woods*, las naciones aliadas reconstituyen el sistema de pagos internacionales con el abandono del patrón de cambios oro por el de dólar - oro. El dólar adquiere la mayor liquidez que nunca antes había tenido en toda la historia de la nación norteamericana y la demanda de dicha divisa hace que las autoridades monetarias de dicha nación abusen en la creación de nuevo circulante, más allá del que amparan las reservas en oro en su poder.

También debe enmarcarse en el estudio el ámbito institucional que presenta el contexto del desenvolvimiento del fenómeno de estudio. El Programa Bracero (1942 – 1964), así como los programas de industrialización de la frontera norte y de la Industria Maquiladora de Exportación (PIME, 1965 – 2001), son antecedentes importantes para concebir la lógica estructural-funcionalista del comportamiento de las variables de estudios.

El esquema implementado de sustitución de importaciones desde la post-guerra en México generó el desarrollo de ciudades-mercado. Este es uno de los causales principales de que los flujos migratorios favorecieran a acrecentar la dimensión de las áreas urbanas de mayor población y que la distribución espacial de la población se concentrara en ciudades tales como la de México, Guadalajara, Puebla y Monterrey.

Esto es en parte lo que ocurrió en México de 1946 a 1984. El comercio internacional fue favorable para la nación mexicana puesto que la Segunda Guerra Mundial así como el periodo de reconstrucción de las economías europeas y la japonesa dio sustento a una creciente demanda de productos nacionales, principalmente demandados por los Estados Unidos de Norte América. Estos sectores crecieron a mayor ritmo que los sectores autárquicos, lo que trajo como

consecuencia la desarticulación del aparato productivo nacional y su desarrollo asimétrico.

Su expresión regional es importante en el territorio mexicano puesto que cada región presenta una tipicidad distinta, pero que se conjuga en el rol de una economía de mercado incipiente y dependiente de los mercados internacionales.

Es así como en el occidente de México se presenta una mayor sensibilidad del problema migratorio. Su grado de articulación con la economía nacional y su nexo con los mercados foráneos le dan una característica *sui géneris* del resto de la nación dado que esta región presenta el más alto índice de migración poblacional y así como, ante la cada vez más prominente apertura económica, muestra un cambio substancial en la distribución espacial de la población donde la migración rural-urbano y urbano-urbano se explica ante la lógica de la propia reestructuración económica.

El término de la Guerra Fría implica un nuevo orden económico internacional, con una nueva especialización internacional del trabajo. Con esto se explica la relocalización espacial de los negocios en las áreas de reciente industrialización, propias de economías emergentes.

La mundialización supone la liberalización comercial y la desregulación económica como base para la libre movilidad de los factores productivos (capital y trabajo). Se gestan nuevas regiones de cooperación económica (comercial y financiera) y la regionalización en sí misma es parte del modelo de producción compartida, esquema implementado por los nipones desde los años 50 en la cuenca del pacífico y que dio como resultado la ASEAN, que comprende países de reciente industrialización conocidos como los tigres de oriente.

Como parte de un proceso global el Fondo para la Población de las Naciones Unidas en su publicación anual de 1998 intitulada ESTADO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL cita al respecto:

... La mundialización de las corrientes de capital y el comercio está causando cambios difíciles de pronosticar en el grado de prosperidad de los países en desarrollo, a medida que el capital para inversiones entra y sale velozmente de economías frágiles. A su vez, esos desplazamientos impulsan la migración, tanto interna como internacional. El aumento cada vez mayor del sector paralelo o no estructurado (informal) de las economías de muchos países también ha intensificado la interacción entre el empleo irregular y la migración irregular...

... La migración tiene efectos económicos tanto favorables como desfavorables. En todo el mundo, las remesas que envían los migrantes desde los países más desarrollados hacia los menos adelantados siguen siendo un importante mecanismo por conducto del cual la migración internacional influye sobre el desarrollo....

... A medida que la población mundial se ha ido duplicando en los últimos 40 años, las variaciones en la distribución geográfica de esa población han sido igualmente notables. En 1960, de los 3.000 millones de personas que había en el mundo, vivían en las regiones menos adelantadas 2.100 millones (70% de la población mundial). Hacia fines de 1999, en las regiones menos adelantadas la población había aumentado hasta 4.800 millones (80% de la población mundial); en esas regiones se producirá un 98% del aumento según las proyecciones de la población mundial para 2025 ...

La misma fuente expone el siguiente cuadro donde se puede observar las tendencias globales en la distribución regional de la población de 1950 al año 2050).